



Confederación General del Trabajo
de la República Argentina

SIN MERCADO INTERNO NO HAY DESARROLLO POSIBLE.

Para el gobierno de Mauricio Macri la clave de la recuperación económica, la palanca del progreso era la “confianza” que generaba el cambio de gobierno; el círculo virtuoso de inversiones y desarrollo se iniciaría de inmediato en cuanto los inversores percibieran los primeros anuncios, rápidamente la inflación se ubicaría en niveles razonables y la Argentina se insertaría nuevamente en el mundo.

La realidad nos devuelve hoy una imagen bastante distorsionada de aquellos anhelos y después de más de un año de gobierno las únicas inversiones que han llegado a nuestro país son las financieras.

La declamada confianza sólo produjo ganancias especulativas y la llegada de capitales en busca de una renta rápida y segura.

Los planes de infraestructura del estado, uno de los motores principales de la economía quedan sólo en anuncios e intenciones y el efecto negativo sobre el empleo se percibe en la calle y lo corroboran mes a mes los números oficiales.

La caída del consumo y la pérdida del poder de compra del salario por efecto de una inflación alta y sostenida, agudizan la desigualdad social creciente.

La falta de una política industrial estratégica, clara y consensuada, impide regular de un modo inteligente el ingreso al país de mercaderías e insumos, distinguiendo entre aquellos que resultan útiles y necesarios para el desarrollo de nuestra industria nacional, de aquellos que expulsan mano de obra y profundizan la exclusión social.